

Mensajera de esperanza

“¡QUÉ HERMOSO ES VER LLEGAR POR LAS COLINAS AL QUE TRAE BUENAS NOTICIAS, AL QUE TRAE NOTICIAS DE PAZ, AL QUE ANUNCIA LA LIBERACIÓN Y DICE A SÍÓN: ‘¡TU DIOS ES REY!’” (ISA. 52:7).

Angélica Mateluna es colportora permanente en Santiago de Chile desde hace ocho años. Entre sus pacientes y clientes está Marcela, a quien provee de frascos de carbón activado que consume para sus diferentes tratamientos.

En una de las visitas, Marcela le contó a la colportora que tiene una tía muy cercana a ella, llamada Claudia, que se contagió de COVID-19, y que su salud está muy delicada.

Angélica se ofreció a visitarla y realizarle tratamientos de fomentos, hidroterapia y cataplasma a sus pulmones.

Así, la colportora llegó al hogar de Claudia y, mientras la trataba, la tía comentó que se sentía una “leprosa” encerrada en su casa, ya que llevaba bastante tiempo adentro y su salud solo iba empeorando. Ese fue el momento cuando Angélica pudo hablarle de Dios y decirle que debía ejercer su fe en él. Así que, antes de realizar la siguiente terapia, oraron juntas. Luego, Claudia se sintió mejor, con mucha más fuerza y con una sonrisa en su rostro.

Angélica regresó al segundo día. Claudia ya se encontraba mucho más aliviada, sin fiebre y sin dolores, y comenzó a recuperarse por completo.

Pasado el tiempo, la mamá de Marcela también se contagió de COVID-19, así que fueron junto con Angélica a visitarla al hospital. Pidieron los permisos correspondientes, y pudieron entrar para orar con ella. Poco a poco fue recuperándose, y comenzó a respirar por sí misma.

Dios está haciendo una labor poderosa por medio de los esfuerzos de los fieles colportores. Marcela afirmó que ellos son un ejemplo de ayuda al prójimo en estos tiempos. ¿Podría Dios estar llamándote a convertirte en mensajero de la esperanza y las buenas nuevas de salvación que Cristo ofrece a todos?

“Todos los que se consagran a Dios para trabajar como colportores están ayudando a dar el último mensaje de amonestación al mundo” (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 586).